

Resultados de la economía 2018

Este informe resume el panorama económico a nivel global, regional y nacional, abordando los principales indicadores económicos. Con el objetivo de revisar el desempeño económico del año 2018, se utilizan como fuentes principales los informes publicados por tres importantes instituciones económicas, Informe sobre Perspectiva Económica Mundial por el Fondo Económico Mundial (FMI), Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y como fuente primaria de la coyuntura actual dominicana el Informe Preliminar sobre la Economía Nacional del Banco Central de la República Dominicana (BCRD).

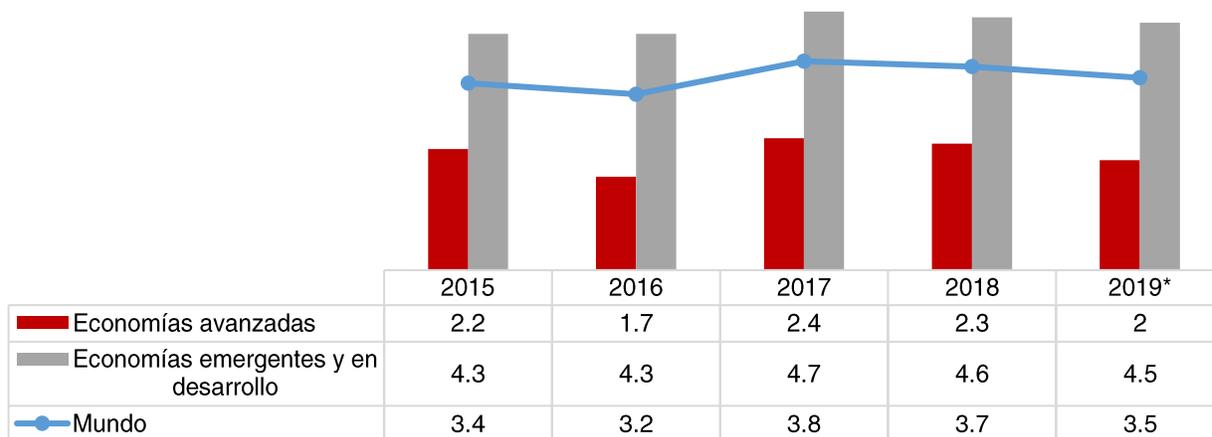
1. Contexto económico internacional

1.1. Coyuntura económica global

Tras el impetuoso crecimiento de la economía mundial en 2017, para 2018 el FMI caracteriza la expansión económica mundial como *débil y con mucha incertidumbre* pues tal y como se pronosticó en octubre del mismo año, el crecimiento del producto mundial disminuyó y cerró el año en 3.7%, además de la tendencia a la baja que arrojan los pronósticos llegando a 3.5% y 3.6%, para 2019 y 2020, respectivamente.

Esta tendencia a la baja del crecimiento económico mundial se debe a la pérdida de ímpetu del crecimiento de las economías avanzadas y la desaceleración temporal de algunas economías emergentes y en desarrollo como Argentina y Turquía.

Gráfico 1. Panorama de las perspectivas de economía mundial: Variación del PIB (en %)



*Estimaciones

Fuente: Fondo Monetario Internacional

Las economías avanzadas registraron un crecimiento estimado desacelerado para 2018 pasando de 2.4% a 2.3% entre 2017 y 2018, respectivamente, esencialmente por el debilitamiento del crecimiento de los países de la zona euro y Reino Unido. Dadas las revisiones a la baja de la zona euro, se proyecta que para los próximos años se registre una desaceleración de las economías avanzadas de al menos 2.0% y 1.7%, entre 2019 y 2020, respectivamente.

En ese mismo orden, el crecimiento agregado en el grupo de economías de mercados emergentes y en desarrollo se estabilizó en el primer semestre de 2018, y se mantuvo así para el cierre del año con una tasa de 4.6%, por encima del crecimiento económico mundial.

Las proyecciones del FMI apuntan a que registraran una tendencia a la baja entre 2018 y 2019, se prevé que disminuya de 4.6% a 4.5%, respectivamente, explicado principalmente por el descenso de las economías emergentes y en desarrollo de Europa y de los países de Latinoamérica y el Caribe. Sin embargo, los pronósticos para 2020 son alentadores, se espera que el crecimiento de las economías emergentes y en desarrollo mejore en 0.4 puntos porcentuales respecto al año 2018.

En cuanto al comercio internacional, este crece a un ritmo muy inferior al registrado por los promedios de 2017, pasando de 5.3% a 4% en 2018. En la parte financiera, tanto en las economías de mercados emergentes, como en las avanzadas se han implementado políticas restrictivas desde el tercer trimestre del año. Lo anterior explicado por la disminución del optimismo sobre las ganancias en medio de crecientes tensiones comerciales y expectativas de menor crecimiento mundial.

Dado el debilitamiento de la expansión de la economía mundial, el FMI recomienda principalmente promover las políticas centradas en evitar la desaceleración económica y que refuercen la resiliencia, esto significa fomentar la cooperación entre los países, lograr mayor inclusión y reforzar las defensas fiscales y financieras, en un entorno caracterizado por una pesada carga de la deuda y condiciones financieras más restrictivas.

Las prioridades en materia de políticas siguen siendo las mismas para las economías avanzadas y para las economías emergentes y en desarrollo.

- A las primeras se les recomienda aplicar aquellas *políticas que estimulen la productividad, incrementen la participación en la fuerza laboral y que garanticen un seguro social adecuado dirigido a las poblaciones más vulnerables a los cambios estructurales.*
- Para las economías emergentes y en desarrollo es recomendable amortiguar los shocks externos mediante la *flexibilización la política cambiaria, el reforzamiento de los marcos macro prudenciales* para alivianar la carga de la deuda privada y el debilitamiento de las monedas.

1.2. Panorama regional: América Latina y el Caribe

En el contexto internacional, la CEPAL plantea que para 2018 las economías que conforman la región de Latinoamérica y el Caribe han registrado una *desaceleración de su crecimiento* explicada en gran parte por menor dinamismo del comercio mundial, pasando de ser 4.6% a 3.9% entre 2017 y 2018, respectivamente, así como la caída de los sectores primarios.

A pesar de registrar menor desempeño, el escaso crecimiento económico se explica por el incremento de la demanda interna, que aumenta impulsada por la recuperación de la inversión. Así mismo, se mantiene el consumo privado como principal fuente del crecimiento, aunque desde el segundo trimestre de 2018 se observa una moderación del mismo.

Tabla 1. América Latina y el Caribe: Principales indicadores económicos 2017-2018		
	2017	2018/a
Tasa de variación del PIB (%)	1.30	1.20
Desempleo urbano abierto/b (%)	8.40	9.40
Precios al consumidor (variación)	5.60	7.00
Balanza de cuenta corriente (% del PIB)	1.60	...
Importaciones (variación en %)	0.08	...
Exportaciones (variación en %)	0.11	...

/a Cifras preliminares

/b Porcentaje de población desempleada con respecto a la población económicamente activa.

Fuente: Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2018, CEPAL.

Para 2018 la tasa de ocupación urbana de la región aumentó un 0.1% (mayor aumento desde 2013) en la región colocándose en 9.40%. En cuanto a la informalidad laboral, esta tuvo una leve mejoría respecto a 2017, pues en 50% de los países de la región la proporción de la informalidad entre el total de los ocupados descendió. Sin embargo, entre los países con aumentos proporcionales de la informalidad laboral se encuentran la Argentina y el Brasil, dos de las economías de mayor tamaño en la región.

Además, para 2018 se registró una leve desaceleración en los salarios con respecto al año 2017; los países que experimentaron descensos en el salario real del sector formal se concentran en Sudamérica (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay), disminuyendo 1.7% y 0.5%, entre 2017 y 2018, respectivamente. Por otro lado, los países que registraron un incremento real interanual de los salarios reales fueron Costa Rica, México, Nicaragua y República Dominicana, cerrando el 2018 con aumentos de 2.4%.

Para 2019, se espera que el crecimiento de la región repunte en un 2.0%, evidenciado por la recuperación esperada de Brasil y a pesar del debilitamiento de la economía de México y una aún más severa desaceleración en Venezuela.

2. Contexto económico nacional: República Dominicana

La economía dominicana sigue creciendo por encima de su potencial, registrando para 2018 una tasa de crecimiento interanual de 7%, según el informe preliminar del Banco Central de la República Dominicana, lo cual mantiene al país liderando en América Latina y el Caribe.

Desde el enfoque del gasto, dicho crecimiento se ve explicado por la demanda interna, registrando tasas de crecimiento de 11.8% y 5.1% en la formación bruta de capital fijo y en el consumo final, respectivamente; dicho desempeño se asocia con las favorables condiciones monetarias que han traído consigo desde 2017 la aplicación de medidas expansivas, así como el optimismo que presentan los agentes económicos ante las situaciones internas y externas.

Para 2018, las exportaciones se expandieron en un 7.9% gracias al dinamismo de las exportaciones nacionales e ingresos del sector turismo. Así mismo, las importaciones incrementaron en un 8.8% dado el repunte de la importación de bienes comerciables.

Tabla 2. República Dominicana: Resumen de indicadores económicos, 2017-2018		
	2017	2018/a
	Tasa de variación anual	
Producto interno bruto (%)	4.60	7.00
Exportaciones de bienes y servicios (%)	2.90	7.80
Importaciones de bienes y servicios (%)	1.70	14.20
	% del PIB	
Balanza de cuenta corriente	0.34	0.27
	Porcentaje promedio anual	
Tasa de desocupación/b	5.40	6.10
Tasa de inflación anualizada	4.20	1.17

/a: cifras preliminares.

/b: desocupados abiertos entre fuerza de trabajo

Fuente: Informe Preliminar de la Economía Nacional, Enero-Diciembre 2018 (BCRD).

A nivel de sectores económicos, el de mayor dinamismo para dicho período fue Construcción (12.2%) se consolida como la de mayor incidencia en el dinamismo de la economía dominicana, esto ha sido impulsado principalmente por las iniciativas privadas en el desarrollo de proyectos inmobiliarios de viviendas de mediano y bajo costo, establecimientos comerciales, construcción de edificaciones hoteleras, entre otros.

Gráfico 2. República Dominicana:
Tasa de crecimiento del PIB, según sectores económicos (Enero-Diciembre 2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCRD.

Seguido de actividades del sector servicios, Comunicaciones (12.3%), y Salud (8.7%), Transporte y Almacenamiento (6.3%), Hoteles, Bares y Restaurantes (5.7%) y Energía y Agua (5.6%) y del sector Industrial, Manufactura Local con un incremento de un 5.7%.

En ese mismo orden, la actividad Comunicaciones fue la de mayor crecimiento en el año 2018, el dinamismo de los servicios de internet y móviles fue la causa fundamental del repunte de esta actividad económica.

En cuanto al mercado laboral, para el cierre del tercer trimestre del 2018 la tasa de desempleo abierta pasó de 5.4% a 6.1% incrementando 0.7 puntos porcentuales con respecto al tercer trimestre del 2017. Según la CEPAL, se proyecta que la generación de empleos seguirá aumentando gracias al dinamismo de los sectores económicos.

Para el último trimestre de 2018, la inflación anualizada cerró en 1.17%, explicada por las reducciones de los precios de los combustibles, así como la reducción de un 0.03% del grupo Alimentos y Bebidas no Alcohólicas.

En el contexto regional, República Dominicana lideró el grupo de países con mayor crecimiento económico en la región, frente a tasas de crecimiento entre 1% y 4%, el país registró una tasa de crecimiento de (6.9%), seguida por Paraguay, Bolivia y Chile (5.6%, 4.4%, 4.2%), por encima de la región de Latinoamérica y el Caribe (y la subregión de Centroamérica (4%)).

Dados los esfuerzos por combatir la evasión y el cobro de impuestos en línea, para 2018 República Dominicana se destacó en la región por el incremento de los ingresos generados por los impuestos sobre la renta y los beneficios y sobre las mercancías y los servicios. Así mismo, se destaca dentro de los países de la región que lograron reducir el déficit fiscal junto a Costa Rica, Honduras y Panamá. Dichos avances significativos en la evasión de impuestos también fueron reconocidos por a nivel mundial por el FMI.

A nivel mundial, República Dominicana sigue registrando un desempeño positivo en cuanto al progreso de sus indicadores sociales. Según el FMI, la expansión de la economía facilitó la integración de muchos trabajadores desalentados a la fuerza laboral, aumentó el empleo y ayudó a reducir la desigualdad y la pobreza. Así mismo, se destacan los avances que han logrado en conjunto el gobierno y el sector privado bajo los auspicios del Consejo Nacional de Competitividad, logrando mejorar el clima de negocios, mediante la eliminación de los obstáculos de política en el ámbito comercial y de negocios.

Según las proyecciones de la CEPAL, para 2019 se estima que el crecimiento económico de República Dominicana será de 5.7%, explicado por la postura de la política monetaria así como una moderación del desempeño del sector externo. Así mismo destaca que el principal desafío en materia fiscal al que deberá hacer frente el país en 2019 serán las repercusiones del precio de petróleo sobre el desempeño del sector eléctrico y, por ende, sobre las finanzas públicas.

En ese mismo orden, el FMI plantea que las perspectivas económicas para el país son favorables, con riesgos balanceados en términos generales y sus proyecciones de crecimiento son de 5.5%, cercanas a las de la CEPAL. Además, se espera que la economía pueda enfrentar condiciones adversas provenientes de la desaceleración de la economía mundial, aunque la demanda interna podría fortalecerse sobre las bases de un sólido crecimiento del ingreso y del crédito.

De acuerdo a las proyecciones el FMI ofrece algunas recomendaciones de políticas, donde resalta que para mantener un crecimiento sostenido e inclusivo se deben realizar reformas priorizadas para reducir la vulnerabilidad ante choques; mitigar los riesgos fiscales provenientes de las alianzas público-privadas y de los desastres naturales; además la simplificación del sistema tributario, impulso del desarrollo productivo, así como la eficientización y formalización del mercado laboral pueden contribuir a incrementar la productividad y el crecimiento.